

Sábado

Revista Semanal

AÑO SEGUNDO

MEDELLIN, 17 DE JUNIO DE 1922

NUMERO 50



Fot. Rodriguez.

LAURITA

VALOR
15cvs



PREVENIR!

Un ligero escalofrío; un vago dolor de cabeza; una leve sensación de malestar, suelen ser como un relámpago en el horizonte, esto es, un anuncio de tempestad para nuestra salud. Estamos amenazados por un resfrío o quizás por un ataque de influenza o gripe y es necesario prevenimos. Una dosis de Cafiaspirina (Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína) tomada inmediatamente, es lo mejor que existe para conjurar el peligro. Este admirable producto de la ciencia moderna es, también, el remedio ideal para dolores de cabeza, muela, y oído; neuralgias; jaquecas, etc. Tenga Usted siempre a mano un tubo de Cafiaspirina.



Circo-Teatro España

HOY SABADO

El Guante Rojo

Grandiosa Serie

La atención
de 50.000
compradores

Concentrada
en
un



Propaganda Comercial

TELEFONO 11-71

Valore su casa pavi-
mentándola con

Mosaicos Tobón

La insuperable calidad de estos
productos los coloca fuera de to-
da competencia.

Consulte precios y catálogos en
la oficina, calle de Boyacá conti-
gua a "El Colombiano".

Usted Es El Hombre!



LAS personas de ambición, como usted, siempre buscan nuevos horizontes para su actividad. En la vida, no progresar equivale a retroceder. Estamos buscando hombres que quieran obtener mejores utilidades, mediante el empleo de las horas libres. Con un poco

de esfuerzo, con algo de voluntad, puede usted adquirir los conocimientos profesionales que desea, sin que tenga que salir de su casa ni abandonar sus actuales ocupaciones.

Podemos citar ejemplos de personas que han obtenido aumento en sus entradas, mediante nuestros Cursos. Podemos mostrarle casos de jóvenes que eran empleados de comercio y ahora son Ingenieros Civiles, Electricistas, o los nombres de individuos que de peones pasaron a Directores de Centrales Eléctricas.

Nuestros Cursos son tan prácticos, que la mayoría de los Ingenieros del país los recomiendan, pues les han servido para especializarse.

Solicite datos al agente más cercano o a la Oficina de Bogotá.

No le cuesta absolutamente nada.

LISTA DE LAS ESPECIALIDADES EN ESPAÑOL

Director Gerente Comercial	Dibujo Mecánico	Perito constructor de F. C. y Carreteras
Secretario Comercial	Delineante de taller Mecánico	Tipógrafo
Auxiliar de Secretaría	Construcción y Dibujo de Máquinas	Ingeniero Mecánico
Perito en Publicidad	Dibujo Geométrico	Ayudante de Ingeniero Mecánico
Perito Propagandista	Dibujo de Talleres	Perito Mecánico Electricista
Jefe de Oficina	Dibujo de construcción	Perito Mecánico
Auxiliar de Oficina	Dibujo Topográfico	Director Técnico de Talleres Mecánicos
Jefe de Correspondencia	Director de Centrales Eléctricas	Director Técnico de Talleres de Fundición
Corresponsal Comercial	Contraamaestre de Centrales Eléctricas	Maquinista Montador
Tenedor de Libros	Contraamaestre de Instalaciones de vapor	Proyectista Constructor de Máquinas
Jefe de Contabilidad	Maquinista Naval	Contraamaestre de Talleres Mecánicos
Mecano-Taquígrafo	Maquinista de Instalaciones de vapor	Perito Ajustador Montador
Mecanógrafo	Maquinista Ferroviario	Perito Tornero
Taquígrafo	Perito Electricista	Perito Fresador
Instrucción Práctica Elemental	Perito en Alumbrado y Tracción Eléctrica	Perito Modelista
Instrucción Práctica Comercial	Perito en Alumbrado y Calefacción	Perito Herramientista
Viajante de Comercio	Perito en Tracción Eléctrica	Perito Fundidor
Agente Corredor de Publicidad	Perito en Dinamos y Motores	Perito Forjador
Agente Corredor de Seguros	Instalador de Luz y Timbres Eléctricos	Manejo de Locomotoras
Vendedor de Equipos de Oficina	Instalador Electricista	Manejo de Frenos de Aire.
Matemáticas	Ingeniero de Ferrocarriles y Carreteras	
Matemáticas y Dibujo Lineal		
Matemáticas y Dibujo Mecánico		

ESCUELAS INTERNACIONALES. CUPON

Sírvase enviarme los datos acerca de la Especialidad

Nombre

Calle y Número

Ciudad Depto.

Escuelas Internacionales de la América Latina.

280 Broadway - New York

Gerencia y Superintendencia en Bogotá, Edificio López 4° piso

Superintendentes para Antioquia, Caldas y el Cauca:
Marco Tulio Pérez-Nasello, Asencio 159
Superintendente para Cauca y Valle: Heriberto Quintero Díaz-Cali.
Agente en Cartagena: Carlos Eduardo Arboleda.



Molinos Californianos

TUBERIAS, RUEDAS PELTON

Especialidades del

TALLER INDUSTRIAL DE CALDAS

DE

Greiffenstein, Angel & Cía.



ALMACEN A. B. C.

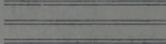
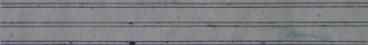
ACABAMOS DE RECIBIR

El más bonito surtido de medias
de hilo de escocia que ha llegado a la ciudad.

Variañ calidades.

“DONDE MAS BARATO VENDEN”



COMPañIA DE TEJIDOS 
 DE ROSELLON
LAS MEJORES TELAS DEL PAIS

JESUS BERNAL B.
ABOGADO

Ofrece sus servicios profesionales en los distintos ramos de la Abogacía. Presta especial atención en el estudio de títulos de propiedad, y en la redacción y revisión de toda clase de contratos y pólizas

OFICINA:

Calle de Boyacá, Edificio Hincapié Garcés.
Teléfono 12-0-6.—Telegráficamente: Bernalbé.—Medellín - Colombia.



DIRECTOR:
F. VILLA LOPEZ

SABADO

REVISTA SEMANAL

PUBLICADA POR LA
SOCIEDAD EDITORIAL
LITERARIA

Año Segundo

MEDELLIN, 17 DE JUNIO DE 1922

Número 50

CULTURA

Refiere Smiles en su libro «Labour and Life» que mistress Somerville aprendió la botánica mientras lactaba a uno de sus hijos, y que entre el alboroto de éstos escribió un libro sobre la mecánica celeste. Su consagración a la ciencia no le hacía descuidar sus tareas de madre y de ama de casa, sino que únicamente empleaba en el estudio los ocios que otras mujeres dedicaban a la chismografía y los pasatiempos.

Por supuesto que mistress Somerville se cuenta entre las raras excepciones de ese sexo que no muestra mucho apego a los problemas de Euclides ni a la observación científica de la Naturaleza. «Las mujeres atiboradas de griego o de matemáticas deberían también llevar la barba», dice Kant. Pero estos estudios áridos y más propios del hombre, puede reemplazarlos la mujer con ocupaciones menos serias y peliagudas y siempre útiles, como son las literarias y las que se refieren a la pedagogía y a ciertos asuntos sociales.

Por mantenerse más desocupada, la imaginación femenina necesita algún alimento sano y nutritivo que embellezca su alma y la libre de dañinos pensamientos, y desde este punto de vista, la propaganda literaria y artística es obra de cultura y de moralidad.

Cultura, y cultura femenina, hé aquí uno de los móviles que entraron en la fundación de esta Revista, y que luego nos han animado a sostenerla, en lucha permanente contra una oposición gratuita y avinagrada, unida a las dificultades materiales que se atraviesan a cada paso en nuestro medio deficiente.

Confesamos con franqueza que nunca ha sido

de la índole de nuestra pluma escribir para señoritas, que es como transitar por un terreno resbaladizo con las manos atadas, y sin embargo hemos hecho lo posible por seguir la tarea empezada y proseguida con empeño durante algo más de un año, lo que representa un esfuerzo que a muchos les parecía inútil. Y es porque comprendemos la necesidad de una revista literaria que satisficiera el anhelo de ese espíritu femenino, bastante más despierto y ávido de idealismo de lo que algunos suponen.

La clientela femenina ha sabido corresponder a nuestros deseos y esfuerzos, sosteniendo la empresa con simpatía y buena voluntad, y prestándole su valiosa colaboración, en forma de originales, que nos han revelado a más de una escritora, dignas todas de alabanza. Hemos conseguido así «honestar muchas ociosidades», como decía el maestro Tirso.

Para que nuestra labor correspondiese siempre a la benévola acogida del sexo femenino, hemos procurado hacerla digna de tan alta clientela, prescindiendo en absoluto de asuntos políticos y personales y buscando una atmósfera serena y diáfana, en donde ni la más aspaventera encuentre asidero para cerrar los ojos o llamarse a engaño.

Por educación y por temperamento, la mujer rehuye casi siempre las ácidas discusiones de los hombres, que irritan pero no convencen, y la árididad de algunos problemas humanos. Su delicadeza rechaza el lenguaje aplebeyado y el insulto de la polémica, que suelen encubrir a medias la maledicencia y el odio. La obra de cultura femenina ha

de ser obra decente, limpia, que a nadie ofenda, que a nadie sirva de estímulo para disimular sus fines políticos o mercantiles y que a todos presente honesta y útil distracción.

Convencidos de esta verdad y agradecidos por el buen resultado, seguiremos luchando por conservar una revista independiente y pulcra, que sea de todos y para todos y especialmente



Fot. F. Mejía '91.

MEDELLIN.—Templo de N. S. del Sufragio, en la Plaza de Sucre, al oriente de la ciudad, y trayecto de la Línea del Tranvía en la Calle del Perú.

te del hogar y de la mujer. Para ello elegiremos, hasta donde alcancen nuestras cortas facultades, lo agradable y lo provechoso, lo artístico y lo interesante, evitando que, a fuerza de escrúpulos, el texto degeneren en lo desabrido, en aquello que ha de propiarse como droga y que hace dormir de pie.

La bondad y la cultura deben condenar toda prensa que no satisfaga por su estilo o por su exageración, que no corresponda al más estricto respeto a las personas y a las opiniones. Y estamos seguros de que esta censura no se descargará nunca sobre nuestras cabezas.

Bernardo VELEZ

LAS ROSAS SE MUEREN

Un cablegrama que publicaron hoy los diarios matinales, da la noticia de que las flores del Valle de las Rosas, en Bulgaria, donde crecían las más bellas y fecundas rosas del mundo, se mueren sin remedio, atacadas de un mal extraño, como sucedió con aquellas doncellas que se adelgazan y empalidecen sin saber por qué, sin que la ciencia dé razón del mal que las consume; se apagan, se alejan, se van, como combustionadas por un fuego misterioso que brilla y tiembla en sus pupilas orladas de azules ojeras.

Esta no es una noticia ordinaria. Bien se comprende que la Agencia de Información no quiso avisar este suceso en un brote de romanticismo; al contrario, lo probable es que no le haya dado otra importancia que la puramente mercantil de una riqueza que se extingue, cual si se agotaran los pozos petrolíferos de Méjico o se hubieran secado las fuentes de Vichy. Sin embargo, el espíritu medianamente pulido sufre un ligero escalofrío, relee la noticia, medita un instante sobre ella, y luego siente muy nitidamente que cae al corazón un sedimento amargo, un polvo de ceniza gris, ¿no es verdad? Nos imaginamos el valle perfumado en donde las rosas florecían apretadas, alegres, risueñas, alzando hacia el sol y tendiendo hacia la mirada ansiosa del observador, sus caras pletóricas o su faz lívida, en un gesto de pródiga y sumisa belleza. El viento que roza al pasar los pétalos frescos, los pétalos muribundos y los tímidos capullos que se abren, lleva muy lejos el dulce aroma del rosal. En los valles vecinos y en las sierras que los circundan, los hombres, de un natural áspero, casi fiero, sufren el influjo de la dulzura ambiente. El brazo airado que se alza contra el rostro de un enemigo aborrecido, cae a veces, poco a poco, doblegado por la ráfaga que trajo una lágrima e invencible insinuación.

Un valle de rosas! Un inmenso jardín sobre cuya plácida hermosura y sobre cuya armoniosa jocundidad puede flotar y perderse la vista, largamente, tibiamente, hasta hundirse en un naufragio inefable, en una hipnosis lenta. Quizá nada se pueda soñar más delicioso; quizá no hubo jamás aspiración más pura ni elevada, que la de asomarse una vez en la vida a ese pensil glorioso, y consagrar los días restantes a oprimir avaramente las pupilas para que no se vaya el cuadro que copiaron. ¿Qué puede, qué significa, si lo comparamos con este valle pleno de las más femeninas de las flores, el fenómeno mine-

ral, frío, sin alma, que, no obstante, subyuga la admiración de las gentes? El lago, el río, la cascada, la roca, el yacimiento, son cosas quietas, inertes, cuya masa se nos impone sin adquirir nuestro amor. No sucede lo mismo con las rosas. A ellas las sentimos palpar, adivinamos en ellas una voluptuosidad recóndita, y vemos cuándo la vida canta en sus arterias, cuándo declina, cuándo tiende a volver hacia la nada.

Ni los ejércitos que se asesinan, ni las multitudes hambreadas que se debaten en la última angustia contra la brutalidad de los amos, han suscitado en mí, súbita y dolorosamente, un movimiento de tan emocionada conmiseración, como estas pobres rosas que se mueren heridas por el destino inexorable, sin que los hombres sus amigos puedan hacer nada para salvarlas. Es que nada me produjo nunca una impresión tan precisa, como ahora, de la muerte de una ilusión. Un rosal que se acaba, es, exactamente, como el alma desencantada. Así es el estremecimiento, así es la helada crispatura, así es el espasmo trágico que sobrecoge y anonada a quien ve de repente cómo, contra toda razón y toda lógica, se desploma una ilusión, se desvanece una esperanza, se estuman y diluyen los proyectos trazados para el porvenir bajo el signo de la felicidad. Las hojas que se marchitan, se recogen y acaban por secarse; los pétalos que se tornan amarillos y negros luego, hasta caer sin vida sobre la tierra fértil, ¿no son hermanos del corazón sometidos por la desgracia, después de sufrir la tortura de una esperanza infundada y el golpe aleve de una imperiosa y muda fatalidad?

Maitre RENARD

EL SOMBRERO DE SEDA DE ITALIA

El historiador Diplomático que pretenda fijar con exactitud, para los exploradores en el porvenir, la fisonomía de la Conferencia de Génova, habrá de tener en cuenta el papel principalísimo que representó un sombrero en esta solemne cita de conductores de los pueblos.

Tchitcherine, Presidente de la Delegación de los Soviets, no se atrevió a presentarse ante sus colegas europeos sin estar provisto de un sombrero de seda.

Compró, pues, en Génova—se nos afirma—un reluciente y ceremonioso sombrero, el cual se convirtió inmediatamente en el punto de mira de todas las curiosidades y en el tema de las más amplias meditaciones sociológicas y filosóficas. Los sombreros de Italia son, decididamente, temas preciosos de inspiración: Eugenio Labiche hizo reír con uno de ellos toda su generación; y el Representante del Bolchevismo está haciendo meditar a todo el mundo con un sombrero de seda.

Los prestidigitadores nos han enseñado que se pueden encontrar una infinidad de cosas entre un sombrero; los psicólogos no tendrán necesidad de grandes esfuerzos para extraer del de Tchitcherine una cantidad prodigiosa de estados de alma y de ideas generales. El ademán de este abogado de los inconformes, de los enemigos de nuestras leyes sociales, de los adversarios de nuestra civilización es, en efecto, asaz singular. Este hombre viene a nosotros lleno de desprecio por la mentalidad de los

occidentales, por su espíritu reaccionario, por sus prejuicios burgueses y, sin embargo, antes de haberlos dirigido la palabra, cree que es indispensable doblegarse a una de nuestras convenciones sociales más discutibles; que es preciso aceptar una pueril disciplina de la moda contra la cual todo su orgullo libertario habría debido rebelarse. Y es seguro que de todas las concesiones que nosotros exigíamos, era esta la menos urgente. Su afán en concedérsela —porque tenía intención de rehusarnos otras— es objeto de los más variados comentarios.

Es ese prurito de elegancia un homenaje a la civilización burguesa? Es, acaso, tal sombrero correcto y brillante, una irónica provocación, una falta de buen gusto, una exageración intempestiva? Es un error de «bárbaro»? Es un primer paso en el camino de Damasco?—Una traición!, exclaman los puros.

—Una paradoja y una incoherencia!, dicen los estetas: Un hombre bien educado no puede tener a la vez un cuchillo entre los dientes y un sombrero de seda en la cabeza.

Quizá, nos responderán los Darwinistas de la política trascendental, que es eso, sencillamente, un caso curioso de adaptación. El medio ha obrado sobre el individuo. Para luchar con armas iguales con sus contradictores, el orador de la Revolución ha creído conveniente adoptar igual aspecto de combate y su equipo reglamentario. No es menos cierto que al cubrir su cráneo bolcheviqui con este sombrero reaccionario, Tchitcherine ha puesto simbólicamente, si se pudiera decir, el agua en su vino rojo. Es menos orgulloso de su libertad que Guillermo Tell, quien afirmó su espíritu de independencia cuando se negó a saludar el sombrero de Gessler. En lugar de rebelarse en presencia del gorro alegórico de Mr. Thiers, que resume sin embargo toda una civilización detestada, el Delegado de los Soviets no ha encontrado nada más urgente que comprar uno igual donde el primer sombrerero que se encontró. Es este un hecho bastante curioso. De cualquier lado que se examine la alta significación mundial de este sombrero, es evidente que él aparece como un acto de sumisión, por parte de los jefes actuales de Rusia, a las jerarquías sociales del resto del mundo, y como un indicio muy elocuente del deseo que siente de entrar de nuevo en relaciones amigables con todos los pueblos cuyas instituciones soñara destruir. El sombrero de seda, la tiara cilíndrica del moderno civilizado, es el signo visible de la división de las clases, el atributo de los jefes en todos los cuadros de la sociedad contemporánea. Su reconocimiento oficial por el jefe de un pueblo rebelde no está desprovisto de elocuencia.

Quando el sombrerero inglés Heterington lanzó por la primera vez, el 15 de Enero de 1797, este extraño sombrero, fue arrestado por los agentes de policía, quienes lo acusaron de querer derruir el orden social. Ceguera increíble: este hombre, por el

contrario, lo consolidaba y lo organizaba para siglos enteros. Ese cofre cilíndrico, un poco ridiculo que llevamos en equilibrio sobre nuestras cabezas, contiene una gran provisión de ideas prudentes, tranquilas y respetuosas de las leyes divinas y humanas. Es un depósito de circunspección, es el barómetro de la sabiduría. Es feo e incómodo, es desagradable para llevar y no garantiza ni contra la lluvia ni contra el sol. Pero representa una disciplina social libremente consentida y una jerarquía voluntariamente aceptada.

Construido al rededor de un principio geométrico inmutable, modifica en vano su altura, su color, el ancho de sus alas y el apartado de sus bordes. Es, como el universo, uno y múltiple, absoluto y relativo. Tronco del cono, vacío por arriba o por abajo, sabe adelgazarse para evolucionar hacia esa

forma que los matemáticos nombran «El hiperboloide» de revolución. Y tal vez es esta la definición que ha encantado al señor Tchitcherine. Pero, bajo esos aspectos diversos, siempre permanece fiel a su misión. Desde que la revolución suprimió los *culottes*, haciendo de los pantalones el criterium de la igualdad entre los ciudadanos—escribió Vivarez—, fue en el sombrero en donde se refugió el signo distintivo de las clases.

Y cuánta elocuencia en este atributo tan rico de significación psicológica. Está tan lleno de ideas generales, que basta desviarlo un instante de su utilización ritual para obtener efectos extraordinarios.

Hacedlo para atrás, un centímetro o dos, de su polígono de sustentación, y del más austero de los senadores habréis hecho un parrandista. Ponedlo sobre la cabeza de un borracho, y la oposición violenta que surge entre el desorden del individuo y ese símbolo de orden social, constituye la diversión de todos los espectadores. Cubrid con él la cabellera crespa de un rey ne-



TCHITCHERINE

gro, y entraréis en el dominio de la parodia. Imagen de la dignidad y de la autoridad, es él quien pone fin a toda escena tumultuosa cuando aparece sobre la frente del presidente de una asamblea parlamentaria. Monopolizado por la aristocracia y la burguesía, es inconcebible y casi inconveniente en un barrio popular. Al salir de la fábrica, los obreros charlatanes podrán reirse del brillo del sombrero de seda de un elegante extraviado en los alrededores, y quizá algún obrero conserve, en el escarpate conyugal, un venerable cilindro comprado el día de su matrimonio, el cual mostrará con orgullo en las circunstancias solemnes en que sienta necesidad de afirmar su autonomía familiar. Y este índice de dominación representa tan bien un signo exterior de la riqueza, que un Ministro de finanzas tuvo antaño la tentación de gravarlo como se grava un piano, un perro o una sirvienta.

No temamos de añadir un nuevo capítulo a ese de los sombreros que quiso escribir Aristóteles. El

tema vale la pena. El sombrero es el hombre y es la raza. Los filósofos de la arquitectura, Violet-le-Duc a la cabeza de ellos, establecieron siempre una estrecha relación entre el techo de una casa y el sombrero de quien la construyó. El sombrero y el capitel expresan las mismas ideas y muestran las mismas preocupaciones.

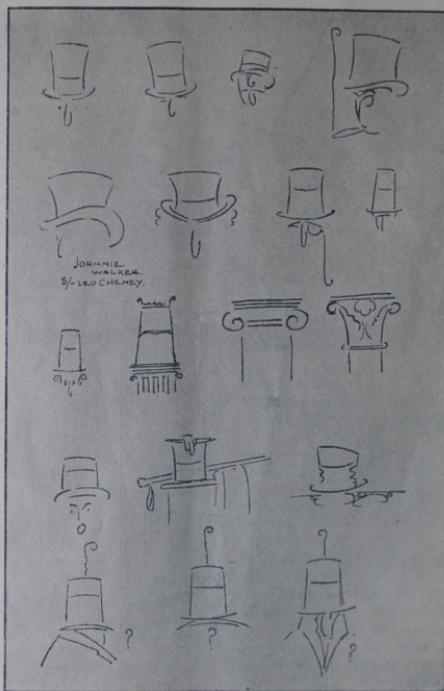
Existe una correspondencia indiscutible entre los frisos del Partenón y la banda bordada del bonete griego; entre el manto con capucha y la techumbre galo-romana; entre el sombrero de los chinos y las pagodas. La torrecilla puntiaguda de los torreones de la Edad Media, realiza el mismo ideal que la cofia de las castellanas que las habitaban. La Kabila planta su tienda sobre su cabeza. La napolitana lleva sobre sí la terraza de su casa. Y el turbante de los orientales no es sino una reducción de las cúpulas de sus mezquitas.

Cuál es, pues, el lazo que une tan sólidamente a nuestra arquitectura ese sombrero de seda que ha resistido y resiste aún a todas las revoluciones, que rompe el orgullo de un ruso rebelde, que sobrevive a la guerra y que sobrevive al ridículo? Ese tubo negro que prolonga el cuerpo cilíndrico del diplomático de dorsay, y que el pueblo denomina tulo de chimenea, no conviene a nuestro siglo de labor industrial, a nuestro universo erizado de chimeneas y de máquinas de vapor? Es sin duda bajo este aspecto simbólico que es preciso considerar el sombrero de Tchitcherine.

Es necesario que en el taller de reconstrucción que acaba de abrirse en Génova, todos los hombres de buena voluntad se instalen en el fuelle y trabajen enérgicamente. Es preciso que todas las calderas estén bajo presión y que esa fábrica se afane en darnos un sólido instituto internacional cuyas chimeneas humeen constantemente.

Traducido de L'Illustration de París, para "SABADO"

Le SEMAINIER



PSICOLOGIA DEL SOMBRERO DE SEDA

Perfiles y texto de Pepe Mejía.

El sombrero que conserva la línea central, sigue el centro de gravedad del espíritu de su portador. * Mas el que inclinándose hacia un costado y hacia adelante parece renegar la torre inclinada de Pisa, denota que la cabeza y el espíritu han tomado distintas direcciones. * Y si en lugar de inclinarse hacia adelante, se echa hacia atrás, únicamente el centro de la cabeza se ha perdido. * Sólo es correcto y elegante sombrero de seda, aquel cuya esta luminosa sigue paralela o asintótica con la línea del humo del cigarro. * Leo Cloney, dibujante inglés, caracteriza su país en el fabuloso sombrero de Johnnie Walker. * Este, cuyo centro coincide con la nariz de su portador, en el Siglo XVIII, sobre la cabeza de O'Connell, ayudó de manera muy eficaz en la independencia de Irlanda. * Sobre una cara con monóculo, el sombrero en forma de pilón resultará grave. * No así, si a más de faltar el monóculo el pilón se eleva indefinidamente. * Nada conozo sobre la indumentaria de Francisco Massard, pero presumo que portaría un techo del famoso estilo de su nombre, a guisa de sombrero. * Mas Violet-Le-Duc, confirmando su famosa teoría, guardaría en su sombrerera, sombrero greco-romano, góticos, etc. * Pero este caballero que de estilos conoce, lo mismo que de cualquiera otra materia, se ha dejado encaquetar en la sombrería el primero que cumplió las medidas. * El caballero que visita esta casa, cuyas son estas prendas, uno a su grado de Doctor una gran experiencia parisina y la más exquisita corrección. * Este otro no necesita comentarios; obligará al parlamento inglés a levantar la sesión en señal de duelo. * ¿Cómo se presentaría el delegado de los Soviets? ¿Así? ¿Así? ¿Así? . . . ¿Con humo? o ¿sin humo?

CRONICA DE PARIS

CHANTILLY

Si a nosotros correspondiera calificar la belleza y atractivos de los alrededores de París, no vacilaríamos en señalar a Chantilly como el primero.

El Castillo de Chantilly es un soberbio edificio, bañado en sus cimientos por un angosto lago cuyas aguas tranquila se enturbian tan solo al movimiento de peces y de patos que viven en continua algarrabía, persiguiendo los panes y las frutas que les arrojan los turistas.

Un puente de piedra carcomido por el agua, comunica la campiña con la entrada principal del Castillo que mira hacia el poniente.

Las torres blancas, construidas por el Duque de Aumale, fijan sus siluetas en las aguas del lago. No ha marcado en ellas el tiempo las huellas de sus pasos, que los encargados de su guarda impiden que se impriman, quizás para hacer una diferencia con los viejos monumentos que el Estado francés ha abandonado al cuidado de los siglos. Y esta vieja novedad de Chantilly es, precisamente, la nota dominante del Castillo que se destaca puro, limpio en el fondo verde-esmeralda de las tranquilas aguas que lo rodean.

En años que fueron del siglo IX, el Castillo de Chantilly fue propiedad de los señores de Senlis. Chambiges lo reconstruyó más tarde cuando era propiedad de los Montmorency de quienes vino, por derecho de confiscación, a la familia del príncipe Borbón Condé que mantuvo en él sus dominios hasta la muerte del último de sus descendientes, ocurrida por allá en el año de 1830.

En los tiempos de Luis II de Condé, llamado el Grande por la historia a causa de sus victorias en Alemania y en Alsacia, Chantilly fue regia residencia y lugar de grandes fiestas. Madame de Sevigné cuenta en una de sus cartas que en opulento festín, ofrecido por el Gran Condé al corrompido Luis XIV, el lacayo Vatel se quitó la vida, atravesándose el corazón con la punta de su espada, por haber observado que a la hora de la mesa faltaban los pescados frescos de la mar.

Aficionados y maestros de las letras y las artes, eran huéspedes frecuentes de los señores de Condé; y Racine, Moliere, La Fontaine, Fenelón y Boileau fueron repetidas veces testigos oculares de festines y de orgías en Chantilly.

El Duque de Aumale atesoró en los salones del Castillo valiosísimas e inestimables y variadas colecciones de arte, que fueron patrimonio de su ilustre familia y que pasaron a su muerte por su expresa voluntad, al cuidado y propiedad del Instituto de Francia.

La escultura de Canova, los pinceles de Ingres, Meissonier y Rembrandt, las antigüedades y mosaicos de Herculano, los raros góvelinos y las inestimables tapicerías de Beauvais, exquisitamente seleccionados, adornan los amplios muros del espacioso edificio. Tal pareció que Aumale hubiese querido hacer de sus dominios uno de los primeros museos de Europa.

La galería de cristales en colores donde el turista, con escasa luz, va contemplando los amores de Cupido, deteniéndose de trecho en trecho para leer las relaciones respectivas, inscritas en los muros, es una obra de arte única en su género.

Las joyas de la preciosa colección, guardadas en la pequeña sala llamada del *Santuario*, son envidia de artistas y pintores y aun del mismo Louvre. La Virgen de Orleans de Rafael, cuarenta miniaturas de Fouquet,—fuera de las cuales existen dos solamente en el Louvre,—y el pequeño lienzo de Rafael, de modestas dimensiones, que representa Las Tres Gracias, y que fue comprado en 1885 en frs. 625.000, son, en verdad, diamantes que por sí solos darían valor a Chantilly.

Primores de orfebrería y de trabajos en finisimas maderas se observan en la Capilla del Castillo, de estilo renacimiento, que guarda en su ábside el monumento de Enrique II y el nicho de pórfido que encierra los corazones de los Príncipes de Condé.

Una cintura de suave verdor, adornada con flores a guisa de jardín y diseñada por Lenotre, entorna el Castillo. De trecho en trecho, fuentes de agua se elevan en el aire descomponiendo la luz del sol en los colores del iris. Rafagas de viento inclinan a veces las plumas de agua con un suavísimo murmullo.

Un angosto sendero, sombreado por árboles alineados a lado y lado de la vera del camino, conduce a la «Maison de Silvia» pequeña y escondida casa de campaña que debe su nombre al viejo poeta Viau, quien condenado a muerte por haber escrito «El Parnaso Satírico» vino a refugiarse al lado de la Princesa María Felisa, a quien cantó más tarde con el seudónimo de Silvia.

Flores de mil colores que perfuman el ambiente, engalanan el camino que, haciendo caprichosos zig-zags entre los árboles, pasa por el poético «Hameau», villorio disgregado en la campaña, antiguo teatro de locas orgías en noches estivales, cuyo silencio interrumpe el viento y el acompasado andar de una rueda de molino que obedece sin cesar al golpe continuo del agua de una fuente azul y pura como el cielo sin nubes.

Lejos del jardín, invisible por los árboles, existe una mesa natural de piedra que sirve de centro de partida a doce avenidas que se internan, formando estrella, en el bosque de Chantilly que mide una extensión de cerca de tres mil hectáreas.

Senderos y caminos cubiertos por gruesas capas de arena, se cruzan por doquiera en opuestas direcciones que caballeros y Amazonas alegran sin cesar, domando bellos animales que han hecho a Chantilly famoso en todo Europa por sus espléndidas carreras de caballos.

Luis MARTINEZ DELGADO

Para «SABADO»

Paris-1922.

Alma Compleja

Para «SABADO»

Yo indago de las cosas el alma complicada,
y hallo en todas las cosas un ignoto sentido;
la clave de la vida no está en lo conocido
sino en la forma oculta, o en la expresión callada.

La verdad es el sello de lo que nunca ha sido...
Qué busco? raras cifras, pero no espero nada,
y apenas soy un eco, sólo una nota aislada
en el concierto unánime del eterno latido.

Vagué por los caminos, vi la turba haraposa,
y sobre cada llaga puse una blanca rosa,
viva flor que en mi verso suave jugo destila.

Hoy, cansado de todo, miro hacia el fondo mismo
de mi ser, cómo un aguilta, atenta la pupila,
escruta el fondo aciago de un insondable abismo...

A. Londoño Villegas

LA MEDALLA AL CIVISMO EN 1921

Ayer noche, viernes 16 del presente mes de Junio, se efectuó en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia la hermosa velada anual para la adjudicación de la Medalla al Civismo que como la Fiesta de las Flores y otras innumerables, tiene de tiempo atrás establecida la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, incansable celadora, como es, de todo cuanto diga cultura y acción patriótica en nuestro amado rincón de la Montaña.

Al efecto, ante una concurrencia distinguida y numerosa se desarrolló solemnemente un sencillo programa: El Doctor Pedro Pablo Betancur dictó la cuarta Conferencia cultural de 1922 y disertó admirablemente sobre importantes tópicos de Derecho. La Honorable Comisión nombrada para adjudicar la Medalla Cívica de 1921, integrada por los señores Dr. Miguel Restrepo y D. Ricardo Greiffenstein, rindió su informe escrito con galanura y con sentimiento verdadero de quienes cumplen gratamente un altísimo deber. En el informe, cuyo texto completo publicará nuestro distinguido colega «Colombia» en su próxima edición del miércoles 21 del presente, la H. Comisión designó para llevar la Medalla Cívica al culto caballero señor Leocadio Arango, a quien la Señora Doña Blasina Botero de Isaza, como Presidenta del Cuadro de Honor de la S. de M. P., hizo entrega de la insignia por sus altos méritos reconocidos. Cita el informe como merecedores de alto puesto por sus preciadas virtudes cívicas en el año de 1921, a los distinguidos ciudadanos Dr. Carlos E. Restrepo, D. Ricardo Olano, D. Manuel María Escobar O., D. José J. Toro U., D. José Antonio Gaviria y D. Justino Escobar O., de Medellín, como también al caballero alemán von Krohn, aviador.

Del texto del informe hemos podido obtener algunos perfiles que insertamos en seguida, mientras podemos reproducirlo íntegramente.

«.....A nuestro estudio se presentó, antes que el de ningún otro, el nombre de Ricardo Olano»

«Imposible hacer un recuento exacto de sus hechos cívicos. El civismo es un modo, una manera, un estado de Olano. Inicia y preside la Cámara de Comercio de Medellín, el Centro Artístico y el Congreso Nacional de Mejoras Públicas;

funda a «Alpha», revista literaria que influyó notablemente en el adelanto intelectual de Antioquia; redacta a «Progreso», ejemplo y enseña de cultura periodística; publica a su costa y reparte por el país entero el semanario «La Ciudad Futura», cátedra de civildad y de civismo; preside el Concejo Municipal, y presidiéndolo proyecta—en asoció de otros—el acueducto, el tranvía y el grande empréstito, impulsa la feria y la canalización del río, logra la apertura y ensanche de numerosas calles, colabora en la organización autónoma de las Empresas Municipales, es factor importante en la cesación del monopolio de la energía eléctrica, y crea, haciendo de su peculio una apreciable erogación, el Plano de Medellín Futuro; preside la Sociedad de Mejoras Pú-

blicas, y presidiéndola promueve la construcción del lago público y el restablecimiento de las conferencias culturales; a moción suya se dictó en Medellín, hace años, la primera serie de conferencias públicas, se verificaron los primeros juegos florales y se instituyó la Escuela de Dactilografía, que ha abierto horizontes a las niñas de Antioquia; y, en fin, Olano ha demostrado siempre un amor desinteresado y pródigo de la patria grande y de la patria chica, y ha formado en nuestro ambiente una verdadera escuela de civismo.....»

«.....En zona un poco distinta, pero también amplia y de genuino civismo, actuó el Dr. Carlos E. Restrepo en la obra de mitigar los efectos de la crisis económica que afligió a nuestro comercio a fines del año 20 y en la primera mitad del año 21. No hizo de simple intermediario frío entre deudor

y acreedor, sino que interponiendo aquí y componiendo allá, cumplió una verdadera misión de tolerancia y cofraternidad, que pulió asperezas y evitó en



D. LEOCADIO ARANGO

Distinguido ciudadano de Medellín a quien le fue adjudicada la Medalla al Civismo.



DR. CARLOS E. RESTREPO

parte la sinrazón y la sinjusticia de ciertas inflexibilidades en momentos de pavor. A su despacho acudía todo linaje de personas en busca del consejo prudente, de la mediación autorizada o del laudo justiciero. El Dr. Restrepo atendía a unos y a otros generosamente y gratuitamente. A su influjo surgió la Unión Comercial, que alzaría querellas y fomentaría soluciones arbitrales. Si en aquellas difíciles circunstancias llegó el Dr. Restrepo a equivocarse, que no lo creemos, pudo exclamar valientemente, como en otra ocasión: «Si me equivoqué, me equivoqué de balde.....»

«.....Motivo de largo análisis y de sincero encomio fueron entre nosotros la obra de D. José Jesús Toro U., fundador del Orfanato de San José, y la de D. Justiniano Escobar O., Síndico *ad-honorem* durante cuatro lustros del Hospital de San Juan de Dios. Ha laborado aquél largos años por el amparo de la infancia abandonada, y trabajó éste por los enfermos pobres con la rarísima especialidad de que sirviendo a un establecimiento oficial, costeado por rico erario, no cobró nunca sus servicios y tuvo el bello capricho de pagar siempre con su propio dinero un contador que le llevase las cuentas de la sindicatura y que lo controlase en su gestión.....»

«.....Ya para ce-

rrarse nuestro amistoso debate, estudiamos la ac-

y los de hoy, hacen honor a Colombia.



D. JOSE J. TORO U.



D. JUSTINIANO ESCOBAR O.



SR. H. VON KROHN

H. von Krohn, que tanto significa para el progreso de nuestra patria. Con una osadía maravillosa ha logrado este hombre establecer un servicio semanal de correo entre Barranquilla y Neiva, en una extensión de doscientas setenta y cinco leguas, y seguramente hará que sus hidroaviones vuelen con igual periodicidad entre Barranquilla y Cali. Apenas somos capaces de calcular lo que esto vale para el desarrollo de Colombia.....»

«SABADO» presenta sus expresiones de admiración, en nombre de Medellín, al escogido grupo de ciudadanos que hasta hoy han llevado la preciosa labor cívica entre nosotros: quiénes con sus ideas despiertas cada hora al bien común, o, más allá, con su acción desinteresada de inmediata efectividad; quiénes con la propia obra de sus brazos que otros esquivan por incomprensión o negligencia; quiénes, en fin, con el prestigio de que gozan que a los más torna materialmente encumbrados y egoístas.

Traemos acá gratuitamente a nuestra memoria los nombres de las personas que han desfilado en triunfo por estos concursos de civismo: D. Alejandro Echavarría, D. Manuel José Álvarez, Dr. Jorge Rodríguez, señoras Laura Toroy Sofía Correa.

Ellos, los de ayer



D. RICARDO OLANO



D. JOSE ANTONIO GAVIRIA



D. MANUEL M. ESCOBAR O.

UN TIPO DE LA TIERRA

EL ESTUDIANTE

Perfiles de Pepe Mejía

Puede llamarse Alberto, Arturo o Hernando; proceder del Norte o del Sur; haber visto la luz sobre la cumbre andina, en un clima de 18° y lucir «chapas» que ambicionarán muchas, o haberla visto a la orilla del Cauca, en la tierra baja, y tener palido el rostro y delgado el cuerpo; puede descender de señores de campanillas y abolengos preclaros, o de ignorados colonos que plantaron la tolda en la montaña y supieron de la dura faena al aire libre; y puede tener cafetales en Fredonia y ganados en el Porco o gozar de una beca que le da el Departamento. Lo que importa saber es que ya pasó de los largos años del bachillerato a los cursos profesionales; que ya no es estrechamente vigilado por el acudiente que lo lleva a rienda corta, y que ya botó el pelo de la dehesa que pudiera tener y anda por esas calles como en cosa propia.

Ya la mamá no ve en él al muchacho que puede perderse en la capital y a quien puede dañar el medio; insensiblemente se ha ido imponiendo, ha ido perfilando su personalidad, y ahora se le oye en la casa con respeto, se le atiende y muchas veces hasta se le convierte en supremo árbitro doméstico de inapelables fallos.

Vive con dos de sus paisanos en un edificio del parque de Berrio; come en un hotel de regular categoría o en una pensión de familia, según sus capacidades, y viste buen terno o *flux* de paño hecho en una sastrería casi como la mejor.

Si es estudiante de Derecho lo verá usted asistir con frecuencia a las barras de la Asamblea, a la biblioteca del Departamento y a las audiencias en que se ventila una causa célebre; rabea de cuando en cuando y se encarga de defensas de oficio ante la Jefatura General de Policía, sin perjuicio de que su defendido, a pesar de la brillante defensa, salga a los dos días en viaje a Antadó. Si estudia Ingeniería sale con tránsitos, niveles y reglas graduadas, con tiza en el bolsillo, con cadenas y lienza, y se planta en media calle muy en ello como quien trata de fotografiar a los transeúntes. Pero si es estudiante de la ciencia de Hipócrates, lee unos gruesos volúmenes con muchas láminas vistosamente pintarrajeadas, mira y remira una calavera muy limpia, un fémur o cualquier otro hueso y señala con el índice protuberancias y ranuras con cuidado y *amor*; va con frecuencia al Hospital a ver «casos bonitos», y al que pasa por el frente le diagnostica a ojo de médico, con aire de triunfo.

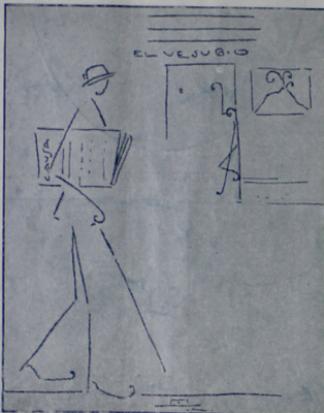
Es el estudiante; patán de vez en cuando, educado si se le trata bien, alegre en ocasiones y en ocasiones triste, juicioso la mayor parte del tiempo y algo parrandista en carnaval y en exámenes. Ama la vida como todo el que empieza, y va por su camino sombreado y florecido, con el corazón inflado de ilusiones que el tiempo extinguirá con mano despiadada.

Tiene novia en un barrio—San Benito, Colón, Buenos Aires—no muy rumboso y aristocrático, pero en manera alguna plebeyo. El por qué de esta circunstancia es fácilmente explicable: su haber no

le permite estar en los entronques del gran mundo, en que entran los tés a toda orquesta, los palcos del teatro y la molición de la vida «arrastrada». Mas esa novia económica, sin quitarle al é mérito alguno, para el caso de satisfacer su poquito de ensueño da lo mismo que cualquiera otra. Ella aplaude sus triunfos, lamenta sus reverses, comparte sus alegrías y en su vida prosaica es agua parlanchina que refresca y motivo de inspiración para el fermento poético que bulle en todo pecho joven. Con ella va al cine de cuando en cuando y a las retretas siempre; y en aquél, mientras los muñecos se trompean o se besan y papá suegro se engolfa en el argumento, ellos echan un palique; y en éstas, en tanto que la banda asperja armonías de Murillo, de Gounod o de Wagner, se pasean hablando esas sabrosas tonterías que son freskola para el alma. De noche no ha de faltar el ascendero *pelar la papa*; allí está él cabe la reja, indiferente al frío y a la lluvia que le salpica, a los transeúntes y al reloj; con un *perouse!* tardío, trata de lavar la fatal de echar a la calle a una señora que pasa.

* * *

La Compañía de Opera Ilega. Los periódicos hablan de ella maravillas: que es la mejor que ha venido a Colombia; que trae al barítono tal y al tenor zutano, astros de la escena; que son, por todos, ciento veinte y que figuran e-pañoles, italianos y yanquis; que las decoraciones y la orquesta son verdaderos acontecimientos; que trae noventa cajas de equipaje. Un éxito! En las vitrinas se ostentan retratos de la plana mayor, y un telegrama de Puerto Berrio anuncia que llegó el Pradilla Frasser en viaje de bajada con la Compañía, a tiempo que un viejecito con escalera de tres barrotes fija unos cartelones con otro despacho dirigido a la Prensa: «Saludamos noble sociedad medellinense. Debataremos quin-



Si es estudiante de Derecho.....

ce (15). - Cómo faltar? Imposible. Lunetas a cinco pesos; galería primera y segunda fila a uno cincuenta; otras filas—*penúltimo*—un peso.

El 14 hay viaje a la oficina del acudiente. El discípulo, entre tanto, espera en la puerta.

—Necesito, don Roberto, unos rialitos.

Don Roberto frunce el entrecejo y, al cabo de alguna pausa, responde:

—Cómo cuánto, hombre? Su papá la está chillando. Ande con maña.

—Unos veinticinco pesos.

—No, ni riesgo. Ya llevamos en este mes veintidós dólares y la autorización es hasta treinta.

Y el señor acudiente le sueña, como mucho, meros siete pesos.

—Qué hubo? Levantaste?—pregunta el compañero cuando regresa el otro.

—Viejo tacaño, bellaco,—ruje éste. No le puede sacar más que siete. Qué tal que fuera plata de él!

Al otro día se va al teatro. Ha comprado boleta de primera fila. Como picción en su nido, asoma la cabeza por sobre la baranda de relieves de yeso para ver entrar la concurrencia que va llenando el lunetario, los palcos y el balcón. Con interés mira los lujosos vestidos de seda de todos colores, los altos peinados, las afelpadas salidas, el refugir de las joyas, las brillantes solapas y las blancas pecheras. «Ella» no está allí. Irá a ver la Compañía después, cuando se pase al Circo.

La función fue un éxito! Al día siguiente el estudiante se presenta en clase de seis y media, aperezado por el trasnochado, enguayabado, y sin haber leído siquiera la lección. Para expiación de sus culpas el profesor acierta a preguntarle aquel día.

—Hable usted hoy, señor Henao.

—No, doctor; yo no pude estudiar anoche,—es la respuesta, que va acompañada de un guiño para los compañeros que ven venir la carga encima. Para las lecciones está él! Figúrense! y por su mente desfilan las imágenes de la noche dejándole un sedimento de nostalgia: primero la entrada, después la llegada del Director, en seguida la pieza con todos sus detalles. Y esa mujer... qué hembra! «Díay p'allá no sigue nada!»

La clase termina de cualquier manera, y no ha acabado de salir el profesor del aula cuando el señor Henao aturde a todos, cantando en voz de tenor: «La donna e móvile»....

**

El caluroso Julio se acerca y con él las vacaciones. Los últimos días de estudio lo son de pereza y los asuntos se van entrando poco a poco. Por fin llega la fecha de la partida. El peón llegó a la pieza por el equipaje y anunció que la bestia estaba en

Caldas, en Bello o en Barbosa, según el caso. Esa noche hay despedida, llena de promesas, de sinceridad, de sentimiento. Separarse de aquella ventana es cosa dura; el reloj da las nueve y el palique se alarga.

El despertador repica a la madrugada siguiénte con un afán que se dijera intencionado; a lo lejos se oye el traqueteo de la locomotora, que prepara los «corotos» entre resoplidos y pitazos. No hay tiempo de pensar en desayunar; ya se tomarán unos huevos y un anís montañero en el ventorrillo de la falda.

El tren se ha puesto en movimiento. Medellín se ha quedado atrás, entre bosques de sauces sobre cuyos copos apenas sobresalen la roja mole de la nueva catedral y la estatua del Salvador, iluminada aún por sus brillantes focos. El venticillo mañanero lisonjea los pulmones y bate por las ventanillas challinas y pañuelos. Nuestro hombre se va: la capital, con sus cines, con sus teatros, con sus retretas, sus fiestas y todo su esplendor ha ido modelándose el alma y refinándose el gusto; sin embargo, el corazón reboza de entusiasmo porque allá, tras la cordillera o sobre ella, está el pueblo y en él los padres y los hermanos menores, los amigos de los primeros años, la novia soñadora cuyo carino está latente en las cenizas de los años idos, en fin: está todo un paisaje que hace parte de su ser y cuyos detalles traen un recuerdo grato y apacible.

La vida de vacaciones se desliza sin tropiezo. El tiempo corre entre viajes a la finca, si se tiene, baños al aire libre, serenatas, tertulias en los almacenes y boticas, y otros actos animados en el mercado del domingo, en que esa prima no olvidada aparece y desaparece entre los tercios y la gente revolotea como un cucarachero y pone un tinte grufoso en el montón anónimo.

De vacaciones sólo tiene que lamentar uno que otro chisme sin importancia y las preguntas impertinentes de los viejos del poblacho, que, por lo demás, bien le quieren:

—Ya a usted le faltarán muy poco, no?

—Algo me falta, responde. Y ese algo son tres, cuatro años.

—Viejo estúpido,—dice a sus hermanas una vez en casa: le parece a este zoquete que seis años de bachillerato y cinco de profesionales se hacen en tres semanas.

**

Hélo aquí instalado otra vez en Medellín. De M... ha llegado un pariente que viene, según dicen los diarios, en viaje de negocios y se hospeda en el Palatino o en el Europa. Hacía más de ocho años que no venía a la Villa de la Candelaria y quiere «conocerla» de nuevo. A la mañana siguiénte está



...lee unos gruesos volúmenes con muchas láminas...

nuestro «tipo» en la habitación del recién llegado poniéndose a las órdenes; desde luego anuncia que habrá «mamada» a clases para poder atenderlo. Salen de paseo; van en tranvía a la América y al Bosque; reman media hora en el lago; conocen la nueva feria, la catedral inconclusa, el salón de grados, la iglesia de Buenos Aires, el seminario en construcción, el Hospital de San Vicente y el Teatro. En todas estas vueltas corren de cuenta del cicero la montada en tranvía y uno que otro café, y —es justo— de cuenta del paisano rico todo lo demás, sumado a un almuerzo en el hotel y una entrada a la corrida. «Levanté entrada a sombra», es el saludo para los co discípulos. «Le he dedicado al paisa dos días seguidos y..... *time is money*....»

El tiempo de exámenes lo es de trabajo rudo y de vigiliat. Las noches lo ven inclinado sobre el libro pasando páginas y más páginas, y durante el día se acomoda como puede a la sombra de un árbol en el Parque de Bolívar, con uno o dos de los compañeros, y continúa su tarea entre cigarrillo y cigarrillo. Por las avenidas se pasean en veces otros estudiantes que pagan también como él, pero con gusto, las idas a la Ópera y el guayabo de los lunes. Por este tiempo la novia no es atendida con la asiduidad que se merece.

Optimismo y pesimismo lo dominan a intervalos. Al terminar una sesión de estudio, un esfuerzo prolongado, palpa la eficiencia de su trabajo y se da por satisfecho: «Estoy cuchilla», son sus expresiones; «no me parte ni la Corte Suprema de Justicia»; «me entiendo con Baudry-La Cantinerie, le doy la pista y veinte metros de ventaja». Y a mí, agrega otro que le oye, no me corecha ni la Academia de Medicina de París; «estoy barbero»; «me empuño hasta con el mancebo de Heliconia». Pero llega la mañana siguiente, y al tratar de recordar lo repasado hasta entonces, encuentra que no recuerda nada y se apodera de él el desconuelo. «El lunes me quiebran un hueso», dice; «me llevo el que me trajo»; «estoy tan sumamente amolado que por donde me cojan... me parten».

Los exámenes pasan como pasan las vacaciones. Puede que gane, puede que pierda: en ellos, como en tantas cosas, va la buena suerte y va la sangre fría. Y, como los exámenes, pasa todo. Ya este «cliente» ha salido del cerradero de los cursos de su carrera; ha presentado sus exámenes preparatorios; se ha hecho hombre más serio. Prepara para optar su grado una tesis que le merece muchos elogios del Presidente. El acto del grado es solemne: allí está la familia, allí la novia, allí todos los amigos y paisanos. Aquel día «descorcha» sacoleva y bastón de lujo. Con natural despejo, con brio si se quiere, sostiene su tesis. Concluido el examen, que es calificado con 5, jura con la diestra sobre

los Evangelios. Y cuando el Rector, con toda solemnidad, pronuncia aquellas palabras: «En nombre de la República.... tengo el honor de conferir a Ud. el título de Doctor en tales y cuales....es como si le dijera: «salvese si puede»



...se planta en media calle, muy en ello, como quien trata de fotografiar a los transeúntes.....

De allí sale *Doctor*, sale hombre serio, sale con un peso que quién sabe si podrá llevar siempre con honor. Entre el champañ y los cigarrillos extranjeros pasa el resto del día medio aturrido y enguayabado. Tiene, empero, compromiso de ir a la función con la novia, y en la función le vemos.

Y cuando tras de una noche reparadora, ya bañado y ya vestido a lo doctor, se encuentra en la puerta del edificio en que vive, de frente al parque, y ve a los demás, cada uno en lo suyo, inclusive los carreros, seguir sin indecisiones su rumbo, se pregunta en sus adentros medio sorprendido:

—Y, ahora.....?

F. GOMEZ MARTINEZ

FUGITIVAS

INFANTIL

—¡Lucy! ¡Lucy! ¡Mira lo que te traigo! ¡Vé!— el diablillo de León, hecho una amapola por la larga carrera, tembloroso, anhelante, tendía despacio sus dos manos que en crispatura amorosa encerraban el fino hoyuelo de un nido, en cuyo fondo albeaba algo como dos almendras. Y Lucy, sin querer tocar, abría aquellos dos ojazos, verdes como las hojas del jardín.

—Y ya tenían huevitos.....

Y los miraba con una insistencia dolorosa. Por su alma en botón debió pasar algo como el primer presentimiento maternal; talvez el pensamiento, para ella lacerante de que allá, en la coyuntura vacía de la rama, dos pájaros inquirieran, doloridos, la causa de su ortandad incomprendible.

—Bueno, Lucy..... ¿no lo quieres?

—Yo sí.....

Y tomando cuidadosa entre la perfumada cavidad de sus manitas el rústico tejido donde florecieran los amores de dos pájaros, lo apretó dulcemente contra el pecho aún sin turgencias y se quedó largo rato pensativa.... Después levantó la cabeza de oro crespo para mirar al hermanito, y

—Oye, León,—le dijo—¿las mamá no tienen nidios?

José VELLILLO

Vida y Dulzura

Para +SABADO-

El campo: unos rosales desmayados bajo un sonoro porvenir de aromas; curvas de golondrinas en los cielos, en la pradera curvas de arroyuelos —lentos inmovilizados de las lomas.

Una casita donde apenas quepan mi pensamiento y su alvitez; un nido donde, bajo la vida sin agravios, Elle me siembre besos en los labios y yo florezca versos en su oído.

Un surtidor que agobie de arcos iris la atmósfera del patio—inalterable—; y que bajo el milagro de la luna llora al salir del marmol, como si una Sor—Tristeza gimiese inconsolable.

Unos ojos que miran mansamente sobre mi corazón y a los caminos; ya que mi corazón intacto y fiero carga el alma pensante de un sendero con guijarros, cansancio, peregrinos.....

Una novia como Elle, suave... suave; unas risas como esa, francas... francas que visten de su carne hacia mi vida como hacia los carmines de la herida la nitidez de los carnetes blancos.

Un ave... y Elle; una cereza... y Elle; sentir en todo, todos sus carinos; dormirla en los flojeles de los ridos, mordarla en los cogollos encendidos y en la fastuosidad de los mortinos.

Y cuando ya la escondo entre las hierbas —blanca de gases purificadores— pensando en la sazón de sus mejillas, dedicarme a espantar las ovejillas pora que no la piquen en las moras.

Hugo Corela

EXPOSICION NACIONAL

Medellin, Mayo de 1922.

A los señores Gobernadores y a los Presidentes de las Cámaras de Comercio, de los Concejos Municipales, etc.

Con el ánimo de ayudar al adelanto de nuestra Patria, nos hemos propuesto realizar en esta ciudad, en el primer semestre de 1923, una Exposición Nacional, Industrial y Agro-pecuaria.

La índole misma de la empresa que acometemos está diciendo que no somos más que promotores de aquel civilizado pensamiento, y nos tocará desarrollarlo lo mejor posible, en la medida de nuestras facultades; pero la realidad del plan y sus méritos efectivos no pueden ser sino el resultado de una acción conjunta y solidaria de los mejores elementos de la Nación, capaces de emprender los benéficos resultados de un certamen industrial como este, y de prestarle ayuda energética y decisiva.

La Gobernación de Antioquia, la Asamblea del Departamento, el Concejo Municipal de este Distrito, altas entidades privadas y autorizadas personalidades de dentro y fuera del Departamento, han recibido con verdadero entusiasmo la primera noticia del proyecto, y prometido secundarlo con la mayor decisión.

Tiene esta comunicación el especial objeto de solicitar el generoso apoyo de las otras Gobernaciones y Asambleas departamentales, de las Municipalidades de todo el país, de las Cámaras de Comercio, de las Asociaciones comerciales, industriales, agrícolas y ganaderas y de las demás instituciones que estén en capacidad de prestarnos su necesaria colaboración.

Podrá ser ésta, dando a conocer nuestro pensamiento, haciéndole atmósfera favorable, concediendo franquicias cuando fuere el caso y excitando a

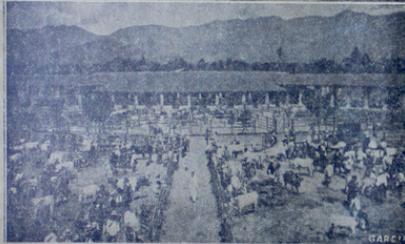
industriales, agricultores y ganaderos a que concurran con sus personas o productos al mejor éxito de la Feria Nacional que se prepara.

Rogamos, del modo más patriótico y encarecido, a los señores Gobernadores y Presidentes de las Cámaras de Comercio, de los Concejos Municipales y de otras entidades relacionadas con las industrias, en sus múltiples formas, que se dignen enviarnos listas de todas las personas a quienes pueda interesar la Exposición



Fot. Escovar

MEDELLIN.—Antiguos locales de la Feria de Ganados, en el Barrio de Guayaquil.



Fot. L. Tobón Uribe.

MEDELLIN.—Aspecto de la nueva Feria de Ganados con frente a la Calle de Colombia, al Occidente de la ciudad.

Nacional, a fin de entendernos directamente con ellas, y darles más detalles, como fotografías y planos de los edificios en que ha de verificarse, condiciones de la localidad, etcétera.

El Presidente de la Junta Directiva, C. E. Restrepo; el Vicepresidente 1.º, Alejandro Echavarría, Presidente de la Junta del Hospital de San Vicente; el Vicepresidente 2.º, Mariano Roldán, Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas; Vocales: César Piedrahíta V., Presidente de la Sociedad Antioqueña de Agricultores, J. A. Gaviria, J. Restrepo Olarte; el Secretario, Carlos E. Gómez.

HISTORIAS Y LEYENDAS DE MEDELLIN

LA INUNDACION DE ANÁ

A dos millas más o menos de Medellín, demoraba por abril de 1880 la riente aldea de Aná, ro-

deada de campos bellísimos y ubérrimos, donde la naturaleza derrochaba todo su magnífico esplendor.

La *Iguaná*, arroyo de legendario renombre por las copiosas crecientes de sus aguas tumultuosas y devastadoras en los grandes inviernos tropicales, nace en la falda oriental de la ramificación oeste de la cordillera andina. Dos corrientes, nacidas la una en el alto del Moral y la otra en el del Frisol, corren accidentalmente de occidente a oriente; pasan frente a la fracción de San Cristóbal y se unen para seguir, fecundando en veces, devastando de cuando en cuando, las arriscadas en partes y plácidas a veces riberas que lo encauzan. La *Iguaná* corría a la izquierda de la extinguida Aná.

Aguacero torrencial, en una infausta noche, provocó formidable avenida de las aguas que afluyen, por el occidente, al hermoso Aburrá.

El cerro en donde nace *La Iguaná* está formado de matorrales movedizos que se precipitan por los aludes, en ocasiones de manera perenne, formando al llegar al valle un relleno de piedra extraordinario. Los cercos de piedra, los árboles delimitadores de los predios, las humildes viviendas campesinas, quedaron inundadas, vencidas y derruidas. Los jardines, los sembrados, las inmediaciones construídas, fueron arrazados con imponderable violencia. Peñascos, piedras de mayor o menor volumen, cascajo, arena y tierra en profusión, mangas y rastrojos, fueron arrastrados, confundidos y arrojados al fin a diestra y siniestra por las enantes verdes vegas de *La Iguaná* veleidosas y el Aburrá sereno y canalizado. En ramales correntosos y rápidos se regaron las aguas desde el río Aburrá hasta *La Iguaná* para formar un lago lleno de escombros, el cual contemplaron, desde los árboles y las eminencias vecinas, los habitantes que, conturbados y presa de imponderable y siniestra emoción, lograron refugiarse allí, hurtando el cuerpo a la espeluznante avenida. Nueve cadáveres de ambos sexos, como trofeo macabro, dejó el inolvidable siniestro de Aná.

Hoy, sobre los arenales aislados y estériles, alzan sus copas protectoras los sauces, evocadores de tristezas infinitas, símbolo de vida renovadora y sin fin.

TIMALQUI

MUNDIAL

En Madrid, en el Palacio del Prado, se efectuó el día 6 de Junio presente la ceremonia de bautizo de la niña hija de Zita, ex-Emperatriz de Austria, a quien se le pusieron los nombres de María Cristina Victoria Eugenia. Fueron sus padrinos el Rey Alfonso y su esposa la Reina Victoria.

Eleonora, la bella y atrevida equilibrista, que ha sorprendido a la sociedad de Londres con extraordinarias suertes, se ensaya para cruzar el salto del Niágara sobre una cuerda. Como es bien sabido, el salto tiene unos 50 metros; de tal modo que sentir la soía atracción del abismo sobre algo que diese firmeza a los pies, sería una locura; tanto más será lo que se propone Madame Eleonora, cuya obligación de contrato, según noticia de Londres, está para cerrarse.

LA CASA DE TODOS

El Premier M. Poincaré presentó ya a los Delegados todos de las Naciones invitadas a la Conferencia de La Haya, que está para reunirse, el Memorandum en que se define la actitud de Francia, respecto de Rusia, en dicha Conferencia. Recomendando Poincaré, a nombre de Francia, el que Rusia retire sus reclamaciones por perjuicios ajenos a los Aliados, que le fueron ocurridos en la guerra; y manifiesta que la reconstrucción de Rusia no podrá ser mientras no se verifique un cambio de régimen y se garantice el producto de su trabajo a los agricultores.

Las naciones todas invitadas a la Conferencia de La Haya identificarán sus ideas con las de Francia, respecto de Rusia.

Según noticias, el 15 del presente mes debieron empezar las sesiones preparatorias de la Conferencia. Representa a Francia, en tales sesiones, M. Benoît, su Ministro en La Haya.

M. Poincaré aceptó una invitación de Lloyd Georges a su residencia de Dowling Street. Se dice en París que, con lunch de por medio, se trataron allí altos asuntos relacionados con la reconstrucción de Europa.

En el año de 1927 se celebrará en Santiago de Chile un Congreso Mundial de Prensa, al cual ha invitado Agustín Edwards, Ministro de Chile en Londres. La noticia tiene fecha 4 de Junio en New-York, y es tomada de "Mercurio", gran diario de propiedad del señor Edwards.

El Congreso de Chile se abrió a sesiones extraordinarias. El Presidente Alessandri inauguró las sesiones y en su discurso tocó el viejo asunto, pendiente con el Perú, de Tacna y Arica, diciendo que su Gobierno no acepta solución ninguna que desvie la Ley internacional.

Noticia de Berlín dice que Lenine, el Jefe del gobierno de los Soviets, sufrió el 1º del presente mes en Moscú un ataque de parálisis, y que sus representantes en la pasada Conferencia de Génova, Tchitcherine y Krassin, partieron de esta ciudad para Moscú inmediatamente, de donde esperan marchar a La Haya, y llegar el día 24 de Marzo. La actitud que lleguen a asumir los Delegados rusos se espera con interés extraordinario; pues es casi seguro que Rusia sufrirá un rechazo de la Conferencia, que será de honda trascendencia.

Por medio de boletines, se ha estado informando al pueblo de la salud de Lenine, quien ha entrado en mejoría.

Con un plazo de 30 años, al interés de 7% anual, se ha suscrito en New York un empréstito para el Brasil por veinticinco millones de dólares, destinado a la electrificación de sus ferrocarriles.

La Conferencia internacional de Banqueros, que se había reunido en París para tratar de conseguir un fuerte empréstito en favor de Alemania, ha abandonado tal idea. Noticia de París, llegada el 8 de Junio, dice que Francia se empeñó en poner de manifiesto las pésimas condiciones económicas de su eterna enemiga, ante la comisión, consiguiendo que los Banqueros cejaran en sus propósitos. Si algunos insisten—se dice—, la mayoría en contra de la empresa será abrumadora.

Apenas si se piensa en lanzar a la consideración de la Asamblea un pequeño empréstito, pues el que obligó a pedir el estado financiero de Alemania, montaba a unos mil millones de marcos oro.

El Congreso del Brasil, por medio de una Comisión, ha declarado electo Presidente constitucional de la Republica al señor Bernardes, por una mayoría de 150.000 votos, quedando así solucionado el grave problema creado en Rio Janeiro con las últimas elecciones. La Vicepresidencia que correspondió al señor Urbano Santos ha quedado vacante, por el fallecimiento de éste.



Corta los montes y empobrecerás tu Patria; repuéblalos y la enriquecerás.

REPODILLA

¿Sabes qué es una gavota?
Una diminuta vela
que entre mar y cielo flota;
es...una espuma que vuela!

Julio FLOREZ

POTAJE

Juliana, por Dios, mujer:
son las diez de la mañana;
el auto voy a perder;
traeme la sopa julianna!

INJUSTICIA

Prensaba un jamón Lorenza,
y la prensa por descuido
rompió; llegó su marido
y la insultó por la prensa.

CHARADA

El todo, es rica pizana
muy prima dos, y sabrosa,
que solo a gustar alcanza
el que adivine la cosa.

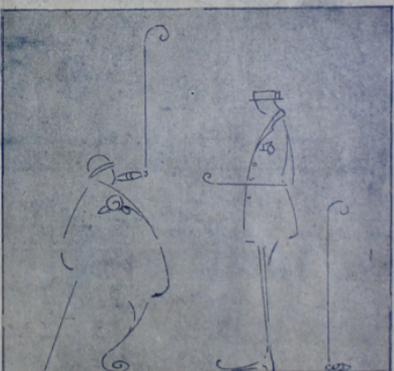
Tres cuarta, ciudad hermosa
que se halla a orillas del mar;
de Francia es joya preciosa,
e Italia...debe callar.

Dos cuarta—de Palestina—
es histórica ciudad.
En la milicia dos prima
le otorgan al General.

En cuarta dos—creo yo—
no le va cualquier gamín
al ingenioso lector
que acierte lo oculto aquí.

P. B. T.

B. M.



-CABALLERO, YO TENGO UNA ENVIDIA PROFUNDA DE SU CIGARRERO.
-JOVEACITO, CIGARRO, COMO ESTE NO COMPRIGUE NINGUNO EN LA "CIGARRERIA VICTORIA"
CARRERA JUNIA Nº 99.

PACIFICO VILLA

JOYERO-GRABADOR

Reproducciones artísticas en oro y en plata.
Anillos con monogramas esmaltados, últimos
estilos.

Grabados en toda clase de metal.

TALLER: PARQUE DE BOLIVAR.

“SABADO”

Revista semanal Ilustra-
da. Selecto material
gráfico y literario.

Oficinas:

Calle Boyacá, Edificio
Hincapié Garcés.

Vestidos de paño para hombres, a
DIEZ PESOS

LA MODA ELEGANTE Y EL CHIC

Hijos de Laureano Merino y Cia.

Propietarios—Medellin.

SEGUROS CONTRA INCENDIO

La Sociedad de Urbanización Mutuaria tiene el honor de poner en conocimiento de los interesados que, a pesar de los recientes siniestros ocurridos en la Ciudad, no ha aumentado sus tarifas de Seguro contra Incendio.

La Tasa de primas para el Seguro en Medellín de riesgos construídos y cubiertos de materiales duros, es la siguiente, tanto para el continente como para el contenido:

Casa de habitación de un piso	\$ 2.00	por mil
" " " " dos "	\$ 2.25	" "
Casa de Comercio normal de un piso	\$ 2.50	" "
" " " " dos "	\$ 2.75	" "
" " " " tres "	\$ 3.25	" "

La Tasa de prima anterior se disminuye todavía en el 25% de participación que tienen los Asegurados en las utilidades del ramo.

**Condiciones Generales de las Pólizas ventajosísimas y liberales.
INFORMES Y AVALUOS SIN GASTOS Y SIN COMPROMISOS**

Un regalo para
hombre?
Pero si está
indicado!
Obséquiele una
máquina de
afeitar
GILLETTE



El corsé WARNER (uorner)

Es el mejor, el más cómodo
y durable.

Puede lavarse y no se oxida.

De venta en

LA MODA ELEGANTE Y EL CHIC
HIJOS DE LAUREANO MERINO & Co.

Representantes:

JULIO RAMIREZ JOHNS & Co.

Medellín-Colombia

Teléfono 952 y 33.

LA LEGITIMIDAD

de

Henry Clay and Bock & Co.

es el Cigarrillo de la Habana más suave, más aromático y el más antiguamente conocido.

Su crédito se basa en la escrupulosa selección que hacen los fabricantes de la picadura empleada en su elaboración.

Como exclusivos concesionarios en Colombia de los Señores

HENRY CLAY AND BOCK & Co., HABANA,

sólo la

COMPAÑIA COLOMBIANA DE TABACO

puede introducirlos al país.

La experiencia de más de 10 años nos ha enseñado que las picaduras y el cigarrillo "La Legitimidad" de Henry Clay and Bock & Co., Habana,

son de calidad siempre insuperable.

Cía. Colombiana de Tabaco.

Apartado No. 48-Medellín.



ISAZA Y CORDOBA

ABOGADOS

Consultas
Minutas
Sucesiones
Juicios civiles
Minas y Baldíos
Asuntos comerciales
Asuntos administrativos

OFICINAS EN MEDELLIN Y EN BARRANQUILLA

ESTA UD. ASEGURADO?

TIENE ASEGURADOS A SU ESPOSA e HIJOS?

Ocurra hoy mismo a La Mutualidad Nacional.

FARMACIA MARTINEZ & Cía.

(Sucesores de Fernández Quevedo & Martínez)

FUNDADA EN 1899

POCION LAVERAN, especialidad contra el paludismo agudo y crónico.

VINO TONICO—FOSFATADO, famoso reconstituyente.

CREMA DE ALMENDRAS, Pomada para la cara. Limpia, fija, y da esplendor.

PURGANTE ANIMAL, el mejor purgante conocido hasta hoy para el ganado, bestias y cerdos.

JARABE FAMEL al lacto-creosota soluble, fosfato de cal, codeína, acónito, para enfermedades de los bronquios y vías respiratorias.

PREMIADOS EN VARIAS EXPOSICIONES

con Medallas de Oro y Diplomas de primera clase por la calidad de sus productos.

Medellín-Crucero Calibío y Carabobo-Teléfono 926

5 RAZONES

Conviene vender el calzado "REYSOL":



Primero: Porque los precios especiales para Comerciantes son muy bajos, lo que da lugar a obtener una buena utilidad.



Segundo: Porque el calzado está muy acreditado, y por consiguiente se vende con facilidad, obteniendo así una rápida ganancia.



Tercero: Porque la Compañía ha orientado su organización en el sentido de favorecer en todo caso los intereses de la clientela.



Cuarto: Porque, como Empresa grande que es, mantiene muy bien surtido su Almacén, o puede fabricar sin demora lo que falte.



Quinto: Porque, como es natural, la mayor parte de la valiosa propaganda que se hace al calzado va en favor de los vendedores.

Permítanos que le probemos con hechos lo que decimos. Escribanos en solicitud de detalles y precios.

CIA. DE CALZADO "REYSOL"

Calle de Colombia, No. 242

Medellín.